

La Oveja Negra

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA Y ARCHIVO HISTÓRICO-SOCIAL «ALBERTO GHIRALDO»

Aborto: Cuestión social

El mismo sistema que prohíbe abortar es el mismo que luego determina a hacerlo, cada vez que las condiciones de existencia truncan la posibilidad de embarazo, incluso deseado. Ya sea por falta de un salario adecuado o no tenerlo, por la angustia y la insalubridad del hogar o el sentimiento de no querer ser madres.

Hay quienes llegan a justificarlo solamente en caso de abuso sexual o si la mujer no tuvo la “culpa”, en cambio, si se trató de placer o algo similar debería aceptar el castigo, “para que aprenda”. Entonces no se trata de una cuestión de si el feto es un bebé o no, se trata de premiar y castigar conductas consideradas apropiadas o inapropiadas.

Es por esto que desde una crítica radical, y por tanto social, tampoco se trata de tomar parte en ese debate, respondiendo a los movimientos “provida” e intentando especificar a partir de cuándo un embrión es un bebé y por ende cuándo un aborto sería o no un asesinato. **Porque no se trata de estar a favor o en contra, sino de la posibilidad de decidir, de no morir en el intento.** Dentro del territorio dominado por el Estado argentino, se producen alrededor de 450.000 abortos clandestinos por año, y una mujer muere por semana a causa del riesgo que conllevan. Conocidas y cada vez más ampliamente difundidas son estas cifras que, sin embargo, no dejan de sorprendernos. **Si se quita el peso de la ley ninguna mujer estará obligada a abortar, pero en estos momentos ninguna está posibilitada de hacerlo sin incurrir más o menos en la ilegalidad con riesgos de perder la vida, determinados por lo que pueda pagar, ya que las que mueren son en su mayoría pobres.**

La sociedad que eleva la maternidad a una virtud casi sagrada es la misma que en la práctica niega la responsabilidad y posibilidad de las mujeres a parir según otras concepciones a las impuestas. Enfrentándolas a la denigrante violencia obstétrica, cumpliendo así el viejo mandato bíblico «parirás con dolor». Es la sociedad que considera buena madre y buen padre a quien delega en distintas instituciones la crianza de los hijos desde bebés. Es la que roba la infancia en sus centros de adoctrinamiento estatales, privados y religiosos y que trata a los más pequeños como lisiados emocionales.

La función reproductiva no es un destino intrínseco a la condición femenina. En esta sociedad de la explotación la maternidad está completamente atravesada por las exigencias del mercado de la fuerza de trabajo y del control político. La planificación capitalista, regulada por el Estado, implica a nivel mundial no solo el genocidio a través del hambre y de la guerra sino también el cálculo poblacional en torno a la necesidad de fuerza de trabajo.

El Estado se ha encargado sistemáticamente de esterilizar a comunidades y grandes porciones de población a su antojo. La industria farmacológica luego de testear sus productos sobre animales los prueba durante años sobre nosotras, así como hicieron y siguen haciendo con las pastillas anticonceptivas, de las cuales se van descubriendo efectos cada vez más nocivos en la salud. En la mayoría de los países americanos se han aplicado políticas eugenésicas que afectaron especialmente a ciertos sectores sociales. Durante los 60 y 70 miles de mujeres de origen mexicano, afroamericano, puertorriqueño y de grupos originarios fueron esterilizadas sin consentimiento en los Estados Unidos. En la década de los 90 por lo menos 250.000 mujeres indígenas fueron esterilizadas en Perú.

Desde mediados del siglo XIX la función reproductiva ha estado regulada por la legislación burguesa. Primero en su acepción más prohibitiva, luego con la inclusión de determinadas excepciones. Posteriormente, a mediados del siglo XX, se comenzó a ver cómo se relajaba la punitividad del aborto, sobre todo en regiones desarrolladas que tenían saldos inmigratorios positivos y cuya población nativa disminuía progresivamente sus tasas de natalidad. Casos aparte son situaciones como las de China o India, donde rigen todavía mandatos de hijo único y campañas de esterilización (legales o ilegales) sobre sus poblaciones. Sorprende la ligazón histórica inmediata que ha existido siempre entre trabajo disponible para el Capital y legislación sobre el aborto, especialmente porque es

un tema del que se supone que la principal diferencia entre ambas posturas es de raigambre teológica.

«Al determinar los métodos del control de la natalidad, se determinan en consecuencia los términos de la relación entre hombres y mujeres, y entre las mujeres y la sociedad en conjunto. Si en algún momento han tenido necesidad de un gran número de mujeres como fuerza de trabajo han estado prontos rápidamente a darnos una variedad de eficaces (si bien bárbaros) métodos de control de natalidad.» decía en 1971 el *Movimento di Lotta Femminile* de Padua (Italia).

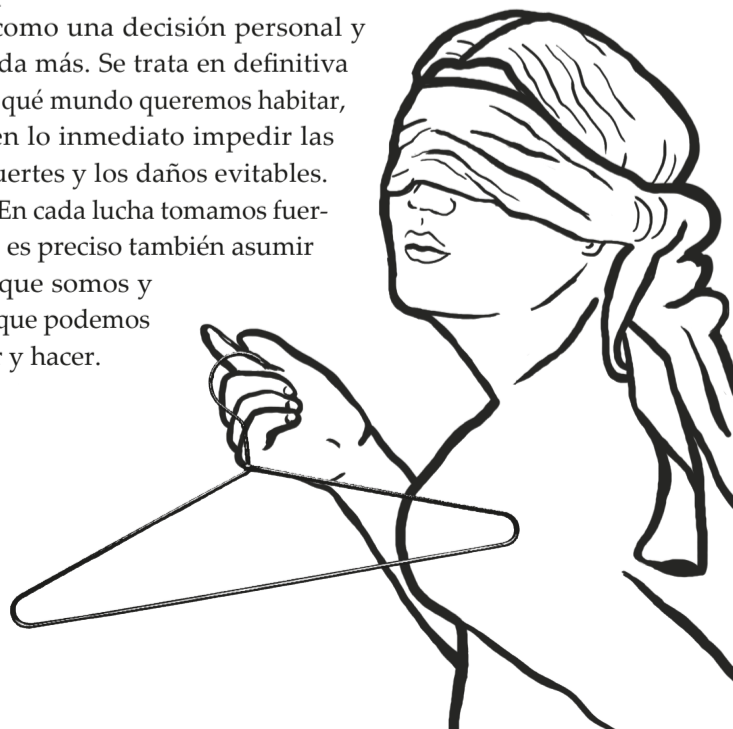
La prohibición del aborto, por sus consecuentes muertes y daños físicos y psíquicos graves, debe ser considerada como otro de los ataques que impone esta sociedad a la condición femenina. Otra de las numerosas desposesiones históricas que realiza la sociedad capitalista sobre una práctica ancestral. Primero despojando el conocimiento mismo y luego además penando a quienes se atreven a realizarlo. En este sentido, es importante comprender que **las muertes producidas por abortos clandestinos son la consecuencia de esa desposesión histórica, cuando el Estado capitalista destruyó la vida comunal y todo un mundo de prácticas autónomas**, dentro de las cuales aquellas referidas a las que hoy conocemos como “medicina” eran mayoritariamente llevadas a cabo por mujeres. Luego de siglos de desposesión, hoy en día esto se traduce en que las proletarias y los proletarios nos veamos obligados a recurrir al Estado para conocer nuestro cuerpo y curarlo, a ese mismo Estado que nos desposeyó y nos continúa robando las vidas día a día. Sin embargo esto no es irrefutable, debemos hacernos conscientes de estas contradicciones para superar este orden de cosas.

Es necesaria y urgente la despenalización del aborto. Es necesario rechazar los sermones de la moral cristiana así como también los mandatos del individuo propietario de sí mismo. Porque consideramos importante evidenciar lo peligroso de considerar al cuerpo primero como un elemento separado de nuestro ser, nuestro entorno, y luego como una propiedad privada. ¡Nuestros cuerpos no son nuestros! ¡Somos nuestros cuerpos!

Si el Estado y el Capital se entrometen en cada rincón de nuestras vidas ¿por qué no lo harían cuando parimos o no queremos continuar con un embarazo? Su problema no es que se aborte o no se aborte, su problema es que escape a su control quiénes, cuando y cuántas abortan en relación a sus necesidades.

Expresarse, conversar y manifestarse por la posibilidad del aborto no puede ser un simple tema de agenda política. Hay que superar la lógica de apoyar desde afuera lo que se trata dentro de un congreso. Es necesario luchar por fuera y contra las instituciones. Es preciso hablar también de métodos anticonceptivos y por tanto de la industria farmacéutica, de la megamáquina tecnointustrial que hay detrás. Es importante también pensar qué tipos de abortos podrían efectuarse y dónde ¿en los malsanos hospitales públicos, en clínicas privadas que podrá pagar quien pueda, o dónde? Hablar de machismo, de cultura, de religión. Pero también hablar de ciencia, de salarios, de vivienda, de migrantes y refugiados, y de un largo etcétera. Por eso desde un comienzo decíamos que no tiene sentido plantear el problema como una cuestión ética o como una decisión personal y nada más. Se trata en definitiva de qué mundo queremos habitar, y en lo inmediato impedir las muertes y los daños evitables.

En cada lucha tomamos fuerza, es preciso también asumir lo que somos y lo que podemos ser y hacer.



ACTUALIDAD

Carta de Diego Parodi

Salud y libertad, ¡viva la anarquía!

Quiero aclarar que no pertenezco a ningún partido político, agradezco a todos por la difusión de mi situación. Quiero exponer mi punto de vista sobre las leyes y pido disculpas si no se explicarme bien ya que no tengo un buen vocabulario, pero espero poder ser claro.

Sí, estoy contra la ley provisional, pero no busco una reforma, cambiar una ley por otra, porque eso significa pedir al verdugo unas cadenas más confortables. No creo en las leyes impuestas por el estado porque estas están hechas para beneficiar los intereses de las clases dominantes, empresarios, ricos y banqueros. Sus leyes nos reprimen como el 14 y 18 de diciembre, nos someten, obligados a vivir dependiendo a sus intereses, nos asesinan como a Santiago Maldonado y Rafael Nahuel, nos desalojan de nuestros hogares como a los Mapuches, nos disparan por la espalda como lo hizo Chocobar y cientos y cientos de policías. Nos matan en Tucumán si nos llamamos Facundo, vivimos en una villa y tenemos 11 años. Nos criminalizan y te meten preso como a mí.

Sus leyes son degradantes y limitantes y con ellas el estado justifica sus robos, secuestros, asesinatos y asegura la continuidad de su poder político y económico, como la iglesia, la monarquía y la burguesía, justificando así el saqueo de las tierras, torturas y guerras en nombre de dios. Un dios y unas leyes opresoras inventadas para el control social. Que no se me asocie con un reformista, quiero una vida con un libre acuerdo entre iguales de una forma autónoma e independiente.

No voy a pedir un permiso para ser libre, no necesito sus leyes, no quiero una mejor explotación salarial, no quiero una mejor cárcel y estoy de acuerdo con mi compañera, ella no quiere un aborto legal quiere un aborto libre, ¿es una utopía? No, utopía es creer en un gobierno y que con sus leyes puede resolver tu vida. La vida libre es real, hay que practicarla.

¡¡¡Abajo todos los muros de todas las cárceles!!!

Abril de 2018. Desde la cárcel de Marcos Paz (Buenos Aires).

Ni cárceles ni presidentes

El 7 de abril entró en la cárcel Lula da Silva. Sindicalista, luego político, hasta llegar a presidente de Brasil entre 2003 y 2010. Formó parte de los referentes del *socialismo del siglo XXI*, período en que la burguesía en Latinoamérica se benefició del aumento de la intensidad de la explotación, el narcotráfico y la devastación de la tierra. Y, por otra parte, de represión vía palo e institucionalización de los movimientos sociales más combativos.

Desde sectores del progresismo y la izquierda se hizo un llamado a defender, sino a Lula, al menos a la democracia. En tiempos de represión y cárceles abarrotadas, los presos de la clase dominante se erigen como los presos dominantes. Se nos dice que si van contra esos "referentes" de peso luego irán más fácilmente contra todos nosotros. Lo que tenemos que entender de una vez por todas es que **nuestra debilidad no está en tener menos progresistas en el gobierno ni más progresistas en la cárcel, sino en seguir depositando en ellos algún tipo de esperanza.**

Es ya moneda corriente en Latinoamérica que los cambios de gobierno, vía elecciones o no, se produzcan bajo el argumento de la corrupción, lo que permite efectuar los cambios gubernamentales necesarios para el Capital, sin recurrir ya ni siquiera a un debate acerca de tales o cuales políticas. Un argumento completamente vacío de contenido pero que cumple con su cometido. Alguna coima, un auto no declarado por acá, un departamento por allá, motivos suficientes para poner en marcha el aparato judicial contra algunos políticos, hasta que sea haga falta otro recambio. Es decir, que si bien los partidos se denuncian entre sí por sumas siderales como las de la operación Lava Jato, en la que se enmarca la condena a Lula por corrupción, los políticos que terminan encarcelados son los menos y por cuestiones más bien menores en relación a todo lo que se afanan.

La Justicia está siempre contra los pobres, los luchadores, los marginados y solo eventualmente se mete con algún político miembro de la clase dominante. Pero esto nunca puede ser interpretado como si se tratara de burgueses que comparten con nosotros algún tipo de interés, sino todo lo contrario. Los poquísimos presos de la burguesía son para ellos un mal necesario que asumen como clase dominante para el mantenimiento del orden. Y aunque no le deseamos la cárcel a nadie, ni siquiera a los mismísimo carceleros, sean presidentes o explotadores, no vamos a luchar por los presos de la clase opresora. Hay algo que trasciende la política y es el papel jugado en la explotación y la opresión, el papel de clase.

Muy difícilmente vemos un político condenado por su responsabilidad en represiones y asesinatos, porque la Justicia no está para esas cosas. Los políticos cuanto mucho pueden incriminarse entre sí por sus robos, porque **incluso cuando recurren a la Justicia para alguna maniobra política, el mensaje debe seguir siendo que la defensa de la propiedad privada está siempre por sobre la defensa de la vida del proletariado.** Cuando en 1987 se declaró en la Argentina la Ley de Obediencia Debida, que impedía el procesamiento de los soldados por debajo del rango de coronel que habían participado de las torturas, asesinatos y desapariciones... ¡los únicos juicios que se continuaron con-

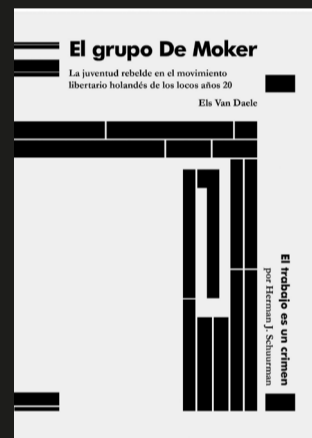
tra ellos fueron los casos de robo hacia los mismos desaparecidos y asesinados! Para que nos quede bien clarito que **en esta sociedad las cosas importan mucho más que las personas.**

Volviendo a Brasil, mientras muchos ojos están puestos en las próximas elecciones y el encarcelamiento de uno de los principales candidatos, nosotros volvemos a recordar aquellos meses de agitación y revuelta que se desencadenaron en 2013 en respuesta al aumento del precio en el transporte público, así como frente a los gastos excesivos y las consecuencias de los megaeventos deportivos de la Copa Confederaciones de 2013, la Copa del Mundo de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016.* Una vez más, es necesario hacer memoria y tomar nota de lo que también somos capaces como clase para retomar la lucha revolucionaria en momentos de deriva como el actual.

* Recomendamos los artículos sobre el tema: *Brasil: ¿Disturbios sin sentido?* y *¡Não vai ter copa!* de los nros. 9 y 17 de *La Oveja Negra*.

RESEÑAS

Para este 1° de mayo preparamos dos libros, que ya están disponibles:



El trabajo es un crimen - Herman J. Schuurman, seguido de El grupo De Moker. La juventud rebelde en el movimiento libertario holandés de los locos años 20 - Els Van Daele.

De Moker, *ppruieend blad voor jonge arbeiders* (El Mazo, periódico de agitación para jóvenes trabajadores) fue publicado entre 1923 y 1928 desde Holanda. Uno de sus fundadores redactó *El trabajo es un crimen*. Mientras participaban en todas las luchas contra el capitalismo vigente y el militarismo, dirigieron su crítica hacia los partidos y sindicatos, a los cuales veían más como un freno que un estímulo.

«He ahí el porqué nosotros vamos a sabotear conscientemente cada empresa capitalista. Cada patrón sufrirá pérdidas a causa de nosotros. Allí, donde nosotros, jóvenes rebeldes, seamos obligados a trabajar, las materias primas, las máquinas y los productos serán obligatoriamente puestos fuera de funcionamiento. Saltarán a cada instante los dientes del engranaje, los cuchillos y las tijeras volarán en pedazos, las herramientas más indispensables desaparecerán de la vista —nos enseñaremos los unos a los otros las formas y maneras de hacerlo—. No queremos ser destruidos por el capitalismo: por eso el capitalismo debe ser destruido por nosotros.»

Francia: ¡combate ahora!

Voces de protestas lejanas resuenan con nosotros, como caminos de la noche uniendo mundos. Se acaricia lo posible y además, se cree en lo imposible. Como lo visible y lo invisible, se asemejan, no todos los caminos que une la noche son de este mundo.

Se dice no con la cabeza, más sí con el corazón, sí a lo que se ama, se dice no a la opresión. Infinidad de leyes en los últimos años generan resistencias y revueltas en Francia. **Para este número íbamos a evocar el "mayo francés" del 68, sin embargo, escogemos contar las luchas en Francia hoy.**

A fines de marzo pasado vimos reacciones de protesta frente a las nuevas medidas de reforma educativa, laboral e inmigratoria que busca realizar Macron, actual presidente. Una decena de facultades bloqueadas por todo el país en protesta contra la nue-

va ley que modifica los procedimientos de acceso a la universidad. La policía intentando desalojar las universidades tomadas y ocupaciones mixtas, de universitarios y secundarios, irrumpiendo en asambleas, llevándose detenidos y grupos de derecha atacando las ocupaciones.

Ya en 2016 miles de revoltosos se opusieron a los planes de Hollande de reforma del Código de trabajo, hoy Macron con nuevos decretos profundiza esa reforma, con despidos en el Estado y la privatización de los ferrocarriles. Se prevén al menos 100.000 despidos en los próximos años.

En abril, más de 2.500 mercenarios de las fuerzas armadas ocuparon militarmente el bosque de Notre-Dame-des-Landes para desalojar la Zona A Defender (ZAD).

La ZAD formada en esa región en 2008 es uno de los territorios ocupados y comunitarios más extensos de Europa. Su objetivo principal fue prevenir la construcción de un aeropuerto. En enero el gobierno renunció a construir el aeropuerto, proyecto que llevaba 40 años de resistencia por parte de los habitantes en la zona, la mayoría pequeños agricultores. El Estado pronosticó que por el hecho de abandonar el proyecto de aeropuerto desconectaría una parte del movimiento. «Estos gobernantes atrapados en su arrogancia de clase subestiman la potencia de los vínculos que nos unen a todos en la ZAD y que nos llevaron a defenderla sin importar cuál sea el precio que haya que pagar» manifestó un compañero desde allí. Por eso el Estado anunció la evacuación de la zona, **su dominio del territorio pretende ser total, al igual que su intromisión en los vínculos humanos y con la tierra.**

Es una situación en desarrollo, porque aún hay zadistas en el territorio. Durante la represión al menos 500 personas se acercaron a oponer resistencia, se levantaron barricadas y mantuvieron largos enfrentamientos. La violencia estatal dejó decenas de heridos y detenidos.

«**Fuck may 68, fight now!**» (¡A la mierda mayo del 68, combate ahora!) escribían en las barricadas griegas del 2008. Esto no es un desprecio por la historia sino por las nostalgias vacías. No volverá a haber Comuna de París, ni Revolución rusa, ni Revolución española, ni siquiera Mayo francés. Será necesario en los desórdenes actuales y futuros contar con los aprendizajes de nuestra historia, así como también tener en cuenta que luchamos en un contexto social obstruido por *smartphones* y narcisismo. En un espacio cada vez menos habitable en el "campo" o en la ciudad. Con una exclusión social monstruosa y unos ajustes cada vez más fuertes.

Las luchas por el territorio, contra los ajustes y contra las nocividades del sistema tecnaindustrial que se dan con cada vez más frecuencia y en diversas regiones del globo sitúan a sus combatientes, necesariamente, contra el Estado y el Capital.



**Biblioteca y archivo histórico-social
«Alberto Ghiraldo»**

*Recuperando la memoria histórica de nuestra clase.
Construyendo espacios de reflexión y lucha*

Carriego y Marcos Paz · Rosario

Atención: Miércoles y viernes de 17 a 20 hs.
www.bibliotecaalbertoghirdo.blogspot.com
www.boletinlaovejanegra.blogspot.com
ghirdald@hotmail.com

La Tragedia de Chicago - Ricardo Mella.

Reeditamos en formato libro este importante documento de nuestra clase, escrito a tan solo tres años de los sucesos por los cuales conmemoramos el 1° de mayo. Este material histórico recoge las palabras de los protagonistas, la tensión y el calor del momento.

Hoy, más de un siglo después, las palabras de aquellos compañeros pueden parecer inocentes para unos y hasta ridículas para otros. En más de un siglo se han sucedido muchos cambios, pero lo fundamental que señalan estos revolucionarios continúa intacto: la existencia del Estado, la dominación burguesa, la ley como arma de los poderosos, la policía al servicio de los intereses del Capital, el capitalismo como un sistema que desprecia la vida. La necesidad de revolución también continúa intacta, así como la lucha de compañeros y compañeras que se juegan la vida por un mundo distinto.

Por un 1ro de mayo internacionalista, anticapitalista y revolucionario.

¡Viva el 1ro de mayo!

¡Viva la revolución social!

1ro de mayo de 2018.